

La desigualdad vista desde los que más tienen: los condicionamientos educativos de las clases dominantes en la ciudad de Córdoba 2003-2011.

Giovine Manuel Alejandro¹

¹ Doctorando en estudios sociales de América Latina, CEA-UNC. Lic. en Filosofía FFyH-UNC. Becario de Doctorado IDH-Conicet. Título de tesis: “Las prácticas educativas y las estrategias de reproducción social en Córdoba: la formación de los sectores dominantes”, dirigido por la Dra. Alicia Beatriz Gutiérrez.

(IDH-CONICET) Instituto de Humanidades Facultad de Filosofía y Humanidades-
Universidad Nacional de Córdoba.

giovine.manuel@gmail.com

Resumen:

Con los datos de la EPH para el Gran Córdoba nos proponemos llevar a cabo un análisis de los principales condicionamientos objetivos de las clases dominantes. Para ello ha sido necesario construir el espacio social del aglomerado Gran Córdoba para 2003 y 2011²; a partir de él consideramos cuatro clases y ponemos el foco de un modo relacional en las dominantes.

² Esta información ha sido construida en el marco del trabajo realizado por el equipo de investigación del que formo parte y del proyecto de investigación titulado: “Estrategias de reproducción social en familias cordobesas: dinámicas recientes” financiado por SeCyT-UNC, dirigido por la Dra. Alicia B. Gutiérrez y codirigido por el Magister Héctor O. Mansilla.

En función de los aportes que significa observar al referente en su “Nivel educativo”, el último nivel que cursa o cursó y su finalización podremos analizar sus principales diferencias en el espacio social, observar cómo ellas se configuran en desigualdades y trazar algunas hipótesis sobre los grupos de poder³.

Palabras Claves: Clases dominantes, condicionamientos educativos, espacio social, aglomerado Gran Córdoba.

Introducción:

En esta ponencia se expondrán los resultados de un primer momento objetivista de la investigación que estamos realizando en el marco de nuestro grupo de investigación sobre estrategias de reproducción social en la ciudad de Córdoba y sus dinámicas recientes. A pesar que el análisis es de corte diacrónico, con nuestro estudio pretendemos dar cuenta de los resultados obtenidos para el espacio social considerando sólo dos momentos para esta comunicación: el tercer trimestre de 2003 y el tercer trimestre de 2011.

Si bien en el equipo de investigación se consideran todos los sectores del espacio social como objeto de estudio, nosotros pondremos especial atención en los sectores dominantes, pues consideramos que son sectores que no han sido suficientemente estudiados, a pesar de que, por su propia definición, son los que detentan mayor volumen de capital.

³ Si bien en el resumen que se presentara originalmente se proponía el análisis de cónyuges e hijos, por cuestiones de claridad y concisión se presenta el análisis de datos sólo del Referente del Hogar. Para más información sobre ellos recomendamos Giovine y Jiménez Zunino (2014).

Que hayamos optado por poner la lupa en estos sectores no implica que con su análisis no estemos, constantemente, refiriendo a los demás sectores del espacio social. Entendemos que la reproducción de los sectores que detentan mayor volumen de capital, no se da con independencia de la reproducción de los sectores que acumulan menor volumen del mismo en el espacio social⁴.

Los sectores dominantes encuentran, en el mercado laboral, la oferta educativa, las estrategias de fecundidad y tantas otras dimensiones, sus principales estrategias de reproducción. Lo grandioso de este proceso es que, dichas estrategias configuran modos diferenciales de apropiarse de estos espacios, al mismo tiempo en que esos espacios otorgan a los sectores una “rentabilidad” diferencial de sus recursos.

De este modo, por medio del estudio del espacio social cordobés (2003 y 2011), podremos hacer una primera aproximación estructural a las condiciones objetivas que diferencian a las clases del espacio social y considerar en qué medida la educación aparece en el análisis como un elemento de distinción entre las clases.

Luego abordamos brevemente la tarea de definir a las clases altas para comprender la complejidad implícita en el análisis de los sectores de poder y la necesidad de poner la lupa de los investigadores en ellos.

Por último retomamos las clases del espacio social, ahora sólo para considerar a los dominantes presentes en él, con el objeto demostrar las principales desigualdades al interior de las clases dominantes y el lugar que ocupa la escolarización en ellas.

1. EL ESPACIO SOCIAL DE LAS RELACIONES

⁴Entendemos, en este sentido, al espacio social como un espacio pluridimensional de relaciones, lo que en nuestro análisis tiene implicaciones en términos ontológicos, epistemológicos, metodológicos y técnicos en la construcción del mismo.

En esta comunicación no pretendemos hacer una presentación del espacio social en su conjunto, ni de la metodología para su construcción, por dos razones: por un lado insumiría demasiado espacio y nos alejaría de nuestros objetivos y por el otro, existen ya un conjunto de publicaciones⁵ que dan cuenta de la construcción del espacio social de manera acabada.

Por ello sólo retomaremos lo que consideramos nodal para introducir algunas categorías que necesitaremos para continuar con esta comunicación y para comprender relacionamente a los sectores dominantes del espacio social.

⁵ En el contexto de estas jornadas se presenta el informe realizado por el equipo de investigación que detalla con precisión el modo en que el espacio social ha sido construido. Para más información ver el capítulo 1 del informe titulado: “El espacio social cordobés: construcción, aspectos teórico-metodológicos y técnicos” (Gutiérrez y Mansilla, 2014).

Para comenzar diremos que hicimos una recodificación de los jefes de hogar por lo que convenimos en llamar los referentes de hogar (RH). Las modificaciones llevadas a cabo en esta investigación sobre la base de datos secundaria de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)⁶ del tercer trimestre de 2003 y 2011 pueden resumirse en los siguientes niveles: primero, la selección del nuevo RH – en el caso que fuese necesario - según un conjunto de criterios pre-establecidos por el equipo de investigación; segundo, la modificación – también en los casos que fuese necesaria – de las relaciones filiales en función del nuevo RH del hogar.

6 La EPH es un programa nacional de producción permanente de indicadores sociales cuyo objetivo es conocer las características socioeconómicas de la población. Es realizada en forma conjunta por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE).

En cuanto a la construcción del espacio social diremos que el análisis considera: a) un conjunto de variables activas⁷, que serán las que conforman de modo efectivo las múltiples dimensiones del espacio social y son seleccionadas por el investigador en función de: los conocimientos previos del mismo, la historización de las principales relaciones objetivas presentes en el espacio social, los objetivos de la investigación y sucesivos ensayos; b) variables ilustrativas, que simplemente están proyectadas en el plano una vez generado el espacio, pero no inciden en su conformación y c) la potencialidad – no actualizada en este caso todavía - de representar a los individuos en el espacio creado a partir de las variables activas.

⁷ Las variables activas fueron: “ingreso per cápita familiar”, “sexo”, “edad”, “situación conyugal”, “nivel educativo” “jerarquía ocupacional”, “calificación ocupacional” e “ingreso total individual”.

Una vez obtenido el espacio social, por medio un procedimiento que implica la determinación de las mayores desigualdades introducidas en el espacio social pluridimensional de relaciones creado y el trazado de factores, el programa⁸, aplicando el sistema de clasificación jerárquica ascendente, propone en forma de un dendograma (estructura similar a la de árbol) posibles clases o agrupaciones. En función de los posibles cortes - se pueden considerar dos, tres, cuatro y más – se definen las clases en el espacio social.

⁸ Tanto para el Análisis de Correspondencias múltiples como para la Clasificación Jerárquica Ascendente se utilizó el SPAD versión 5.5. (Gutiérrez y Mansilla, 2013 y 2014)

Si bien no podemos pedir al software que haga el hallazgo de la clase en lugar del investigador (a pesar que el software pueda generar clases), sí podemos utilizar el resultado del software como principio heurístico⁹ para la captación de los volúmenes y estructura de capital y de este modo, como señala Baranger (2012:145), “(...) atendiendo al peso de las demás relaciones que `arrastra´ consigo cada relación” e identificando las proximidades y diferencias en el espacio social construido, se pueden establecer las clases¹⁰ como sectores del espacio en los que se compartenciertas propiedades similares entre los que pertenecen a ese división del espacio y diferentes a los demás.

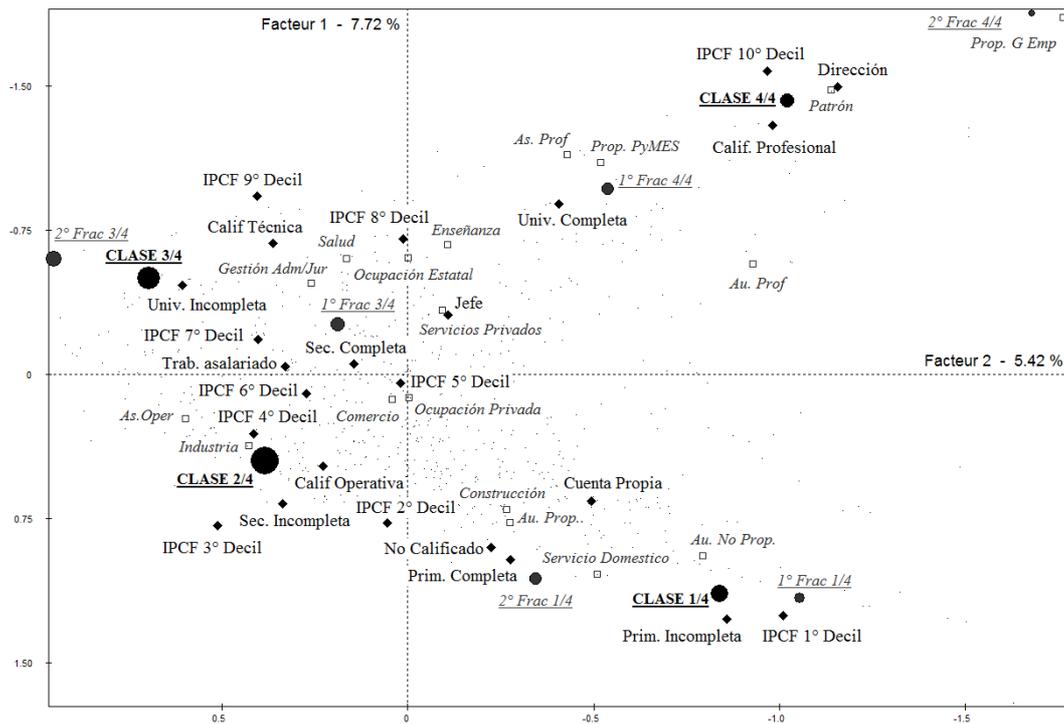
Lo que aparece en los gráficos como clases, están estructurados en función del volumen total del capital, representado por el primer factor y por la estructura del capital que aparece representado por el segundo factor. De lo que podemos observar en el Gráfico 1 y 2, correspondientes al espacio social para el tercer trimestre de 2003 y 2011, veremos que si nos desplazamos en sentido vertical tendremos un incremento en el volumen del capital económico expresado por el IPCF que va del primer decil en el cuadrante cuatro, hasta el décimo decil para el segundo cuadrante del espacio social; y del capital escolar que va de primaria incompleta en el cuarto cuadrante del espacio social al segundo cuadrante con universitario completo.

9 “Tratar de captar las reglas del juego de la divulgación y de la distinción según las cuales las clases sociales expresan las diferencias de situación y de posición que las separan, no implica reducir todas las diferencias y menos aún la totalidad de esas diferencias, comenzando por su aspecto económico, a distinciones simbólicas, y tampoco es reducir las relaciones de fuerza a puras relaciones de sentido; es optar por acentuar *explícitamente* con fines heurísticos y a costa de una abstracción que debe mostrarse como tal, un *perfil* de la realidad social que a menudo pasa inadvertido o que, cuando se lo advierte, deja de mostrarse como tal.” (Bourdieu, 2002:141)

10 “Lo que cuenta para Bourdieu es «la clase objetiva, como conjunto de agentes colocados en condiciones de existencia homogéneas (...) que producen sistemas de disposiciones homogéneas» (*La distinción*: 112), y a los que se puede adjudicar una cierta probabilidad de desarrollar determinados comportamientos: las CSP pueden funcionar como indicadores de clases de habitus. (...) Lo que propone Bourdieu es un cambio radical de perspectiva, superador tanto de la clase aristotélica —o lógica—, como de la clase estadística. La representación de los espacios sociales a través de los planos factoriales obtenidos mediante el ACM proporcionará el tipo de visión de conjunto apto para superar tanto al análisis estándar de variables aisladas, como a la reducción indiscriminada de la complejidad social a factores estadísticamente construidos.” (Baranger, 2012:148/9)

Gráfico 1: El espacio social cordobés 2011 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,14% de inercia y 51 modalidades activas) ¹¹

¹¹ La información presentada en ambos gráficos (1y2) ha sido construida en el marco del trabajo realizado por el grupo de investigación, del que los autores del artículo formamos parte, y del proyecto de investigación mencionado en la cita 3.

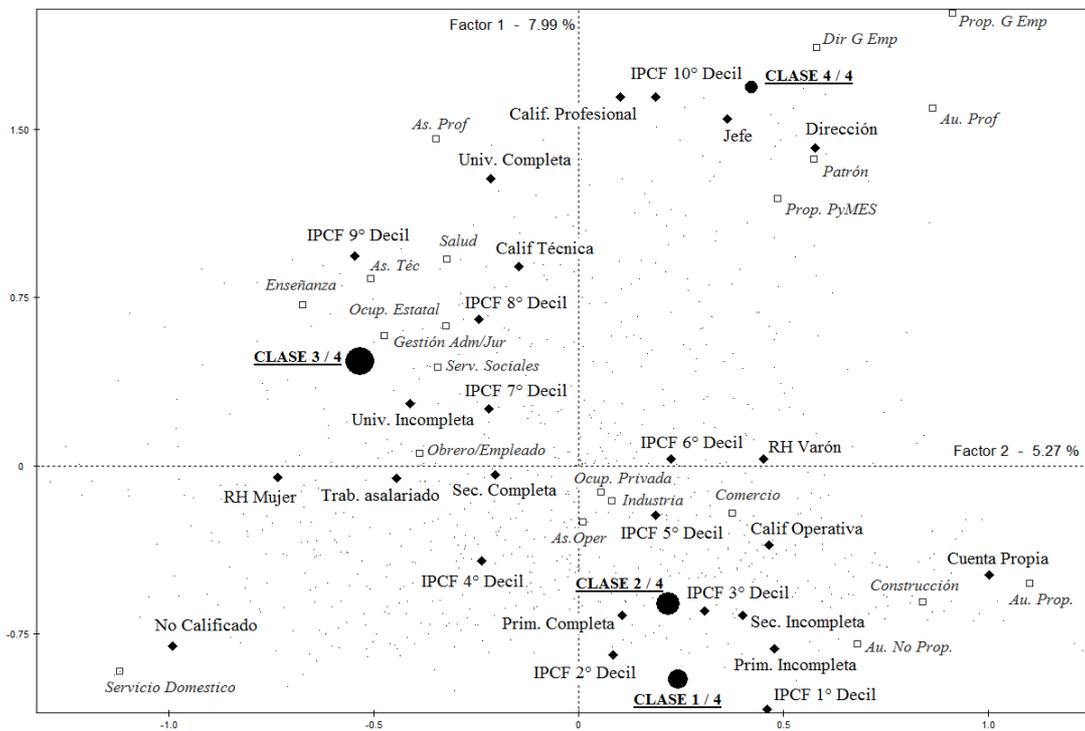


Fuente: elaboración del equipo de investigación en base a la EPH – INDEC¹²

¹² Para más información de los gráficos 1 y 2 y detalles acerca de la construcción del espacio social consultar (Gutiérrez y Mansilla, 2013; 2014).

En lo que respecta a la interpretación del eje horizontal, correspondiente al segundo factor del espacio social tenemos un incremento, que va del cuadrante cuatro al tercero, segundo y termina en el primero, del capital escolar reflejado por la curva que describen las titulaciones que comienzan con primario incompleto y finalizan con universitario completo (siendo el más extremo a la izquierda el universitario incompleto). Por el contrario los valores más extremos del capital económico – los primeros y los últimos deciles - se encuentran a la derecha del espacio social.

Gráfico 2: El espacio social cordobés 2003 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,26% de inercia y 51 modalidades activas)



Fuente: elaboración del equipo de investigación en base a la EPH – INDEC¹³

13 Para más información de los gráficos 1 y 2 y detalles acerca de la construcción del espacio social consultar (Gutiérrez y Mansilla, 2013; 2014).

Como pretendemos mostrar con la presentación del espacio social, no podemos comprender la dispersión de las variables que lo configuran observando sólo a los sectores dominantes del mismo, sino que se hace imprescindible leer los datos en clave relacional, comprendiendo que las dispersiones sólo son posibles en la medida en que existan sectores que detenten un mayor volumen de capital que otros sectores del espacio social.

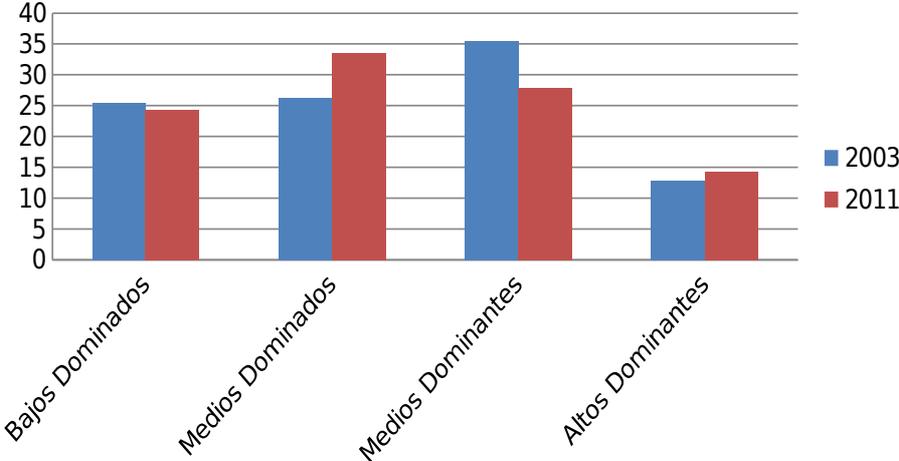
De este modo se pretende discutir la idea, tristemente arraigada en muchos sectores, que el estudio de los sectores dominantes es “elitista”, pues la posición objetiva de todas las clases del espacio social, por su carácter eminentemente relacional, guardan relación con las demás clases del mismo. O, dicho en otros términos, las posiciones de las familias que conforman el espacio social sólo son comprensibles en la medida en que existen otras familias, que pertenecen al mismo espacio y, que difieren en el volumen y estructura del capital que poseen.

Caracterización de las cuatro clases.

En la conformación del espacio social se generaron cuatro clases que hemos dividido en dos grandes grupos, los que se encuentran en el sector superior del espacio social, y en consecuencia reúnen el mayor volumen de capital, los hemos denominado como sectores dominantes del espacio social, alcanzando el 49% en 2003 y el 42% en 2011 de la muestra. Por otro lado, tenemos los que reúnen un menor volumen total de capital, que hemos denominado como los dominados del espacio social y que son el restante 51 % y 58% de los casos en 2003 y 2011.

Gráfico 3: Composición de los espacios sociales (2003-2011) por clase social del RH.

Proporción de referentes por clase 2003 - 2011



Fuente: elaboración propia en base a la EPH – INDEC

Al interior de estos dos grandes grupos podemos observar también divisiones, en el caso de los dominados podemos observar que alrededor de un 25% son los que se encuentran en peores condiciones, que hemos denominado como sectores bajos dominados (Bd) para los dos momentos. En cambio en los Medios Dominados (Md) el porcentaje es del 26% para 2003 y 34% en 2011, mostrando un engrosamiento de esta zona del espacio social para 2011.

En el caso de los dominantes también se evidencian diferencias a lo largo del periodo por un lado los que hemos denominado como Medios dominantes (MD) y los Altos Dominantes (AD), siendo que para los AD el porcentaje se ha mantenido en rededor del 15%, pero en el caso del MD el porcentaje es menor en 2011 que en 2003 (36% en 2003 y 28% en 2011).

Como se puede observar, si bien los espacios sociales de 2003 y 2011 presentan características similares en los “extremos” en los sectores medios (MD y Md) se observa una modificación en su estructura donde es mayor volumen en los Md y se reduce el volumen en los MD. (Ver Gráfico 3)

La clase Bd está fuertemente asociada al primer decil de ingreso¹⁴. En términos de “Calificación ocupacional” observamos la categoría “No calificado” como una categoría fuertemente asociada a los sectores Bd, 5.19 de valor test (VT) para 2003 y 9,56 en 2011. El principal ámbito laboral de estos sectores es la “Ocupación privada” con una asociación elevada con la clase, y como “Rama de Actividad” las categorías de “Construcción” para los “Hombres”, y “Servicio Doméstico” y “Comercio” para las mujeres. En cuanto al “Nivel educativo”, observamos que los RH del sector Bd están fuertemente asociados al “Primario incompleto” (9,33 en 2003 y 7,81 en 2011).

14 Cuando decimos ingreso en este caso nos referimos a: Ingreso per cápita familiar (IPCF), Ingreso Total Individual (ITI) e Ingreso de la Actividad Principal (IAP). Si bien el Ingreso per Cápita Familiar (IPCF) es un buen indicador de ingreso, pues considera a todos los miembros del hogar, esta situación se manifiesta con igual fuerza en variables como el Ingreso Total Familiar (ITF) que sería indiferente a la cantidad de miembros. En general en el periodo se observa un crecimiento en la participación de los RH en el primer decil de Ingreso de la Actividad Principal (IAP) que no se evidencia en el Ingreso Total Individual (ITI) ni en el Ingreso per Cápita Familiar (IPCF). Esta diferencia entre el IPCF, el (ITI) y el IAP nos está sugiriendo otros ingresos que no provienen de la actividad principal de los referentes del hogar y posiblemente el ingreso de otros miembros del hogar en familias numerosas (como se puede observar en la variable “Cantidad de Miembros por Ambiente Exclusivo” que aparece asociada fuertemente al sector Bd en su “categoría más de tres personas por ambiente exclusivo” con un valor test - Este valor mide el grado de asociación de la categoría de una variable con la clase social. A partir de dos ya nos muestra una asociación significativa. (Gutiérrez y Mansilla, 2013).

A la izquierda de esta clase encontramos a la clase media dominada (Md) (ver gráficos 1 y 2). En términos de ingreso esta clase se encuentra en el tercer, cuarto y para algunas variables¹⁵ quinto decil de ingreso. En lo concerniente a la “Calificación ocupacional” diremos que el sector aparece fuertemente asociado a la “Calificación operativa” siendo una característica que toma mayor relevancia en el espacio de 2011 (con un VT de 5,74 en 2003 y 12,49 en 2011). En cuanto al “Nivel educativo”, observamos que la clase Md posee una asociación con el nivel “Secundario incompleto” (7,87 en 2003 y 8,33 en 2011).

¹⁵ Esta clase se halla asociada al segundo, tercer y cuarto decil de IPCF en 2003 siendo que en 2011 se concentra en el tercero y cuarto. En términos de ITF se observa una asociación al cuarto y quinto decil con la clase en 2003 y al sexto decil en 2011. Ello daría cuenta de una gran importancia del aporte del referente para el ingreso de los hogares de esta clase. En lo que respecta al ITI en la clase se asocia fuertemente (alrededor de 5 en el VT) al cuarto en 2003 y al quinto decil en 2011. Ello también daría cuenta de hogares numerosos, lo que podemos constatar en la variable “Cantidad de miembros por ambiente exclusivo” de 1.5 a 2 personas por ambiente exclusivo.

En el primer cuadrante del espacio social contamos con la clase Media Dominante (MD). El ingreso de esta clase es del séptimo octavo y noveno deciles para muchas¹⁶ de las variables asociadas a la clase. La calificación predominante en la clase MD es la “Calificación técnica” (con un 8.13 de VT en 2003 y 9,34 en 2011). Este sector esta caracterizado principalmente por las ramas “Servicios sociales” y “Salud” en 2003 (VT de 4,35) y “Enseñanza” (VT de 2,81 en 2003 y 5,71 en 2011) en ambos momentos. Por lo general son “Obreros” o “Empleados” (VT 5,24 en 2003 y 6,01 en 2011), muchos de ellos de “Ocupación estatal” lo que también se muestra en la asociación que presenta “Administración pública” y “Servicios públicos” a este sector. Además de ello son trabajadores asalariados (5.15/2003 vt y 5.00/2011 vt)En lo concerniente al “Nivel educativo” alcanzado por el RH se asocia la clase en “Universitario incompleto” (7.01 en 2003 y 6,31 en 2011) y “Universitario completo” en menor medida (5,36 de VT en 2003 y 4,74 en 2011).

16 El IPCF de este sector es también difuso, con una asociación en el octavo y noveno decil (6 de VT aproximadamente) en 2003 y estando asociada al séptimo y en menor medida al noveno decil en 2011 (6 y 4 de VT resp.). Se puede observar que el ITF se encuentra con una asociación a la clase en el séptimo y octavo decil y en menor medida en el quinto decil en 2003 y en 2011 sólo con el quinto decil de ingreso (2.53 de VT). El ITI se concentra en el octavo y noveno decil (valor de asociación de 9 y 11 en 2003) y en el séptimo y noveno decil (valores test de 6 y 4 resp). En consecuencia se puede observar que el ingreso no disminuye considerablemente cuando incluimos al grupo familiar, lo que sugiere otros ingresos, probablemente de los cónyuges, y familias no tan numerosas. En la clase media dominada podemos dar cuenta de hogares con menor concentración de personas por habitante exclusivo, y ello se justifica por medio de su asociación con la categoría de 1 a 2 personas por ambiente exclusivo (3.39 en 2003 y 3.78 en 2011) y con la categoría de 0.5 a 1 miembros por ambiente exclusivo (no aparece en 2003 y 4.16 en 2011). En este marco hablamos de una clase que está asociada con la condición de inquilinato (3 en 2003 y 6.18 en 2011 de VT), con el departamento como tipo de vivienda (3.66 en 2003 y 5.97 en 2011) y en menor medida a los hogares unipersonales (2.40 en 2003 y 3.28 en 2011).

En cuanto a la clase Alta Dominante (AD) diremos que se ubica en el segundo cuadrante del espacio social. Esta clase se caracteriza por sus altos ingresos¹⁷ de décimo decil para las variables consideradas. Esto que muestra un alto nivel adquisitivo del hogar y del RH, en este caso relacionado con la variable “Sexo” en su categoría “Varones” (2.5 y 2.9 de VT en 2003 y 2011). La calificación predominante en esta clase es la de “Profesional” (11 y 13 de VT para 2003 y 2011 resp). Esta clase se caracteriza principalmente “Jerarquía Ocupacional” de “Dirección” (5 en 2003 y 9 en 2011 de VT) apareciendo también el “Ámbito laboral” “Estatual” (VT de 3.3 en 2003 y 3.7 en 2011). Esta clase presenta una asociación con el nivel “Universitario completo” (10.67 en 2003 y 8.46 en 2011). En cuanto a la “Jerarquía ocupacional”, son “Jefes” y “Directivos”. Las categorías de condición socio-ocupacional de esta clase son las de “Asalariados profesionales”, “Asalariados jefes” y “Propietarios de PyMES” para 2003 y “Asalariados profesionales”, “Propietarios de PyMES” y “Propietarios de grandes empresas” para 2011. En consecuencia esta es una clase de alto poder adquisitivo de altas certificaciones, puestos jerárquicos de conducción, dirección y propiedad de medios de producción¹⁸.

Como se observa en las clases analizadas, cada una de ellas tiene categorías de variables asociadas que las caracterizan y las distinguen en el espacio social, pero ninguna de ellas puede ser comprendida como un todo en sí mismo. Por esta razón se hizo necesario presentar todo el espacio social en su conjunto para avocarnos ahora a los dominantes.

2. LOS CONDICIONAMIENTOS EDUCATIVOS DE LOS SECTORES DOMINANTES

En este apartado presentaremos los principales condicionamientos asociados a los sectores dominantes del espacio social. De este modo se pretende mostrar sus especificidades en términos de capital escolar y las diferencias entre las clases consideradas al interior de este grupo.

El estudio sobre sectores dominantes

¹⁷ IPCF de décimo decil (más de 10 de VT para ambos momentos), “Ingreso de la actividad principal” de décimo decil, e ITI de décimo decil. En cuanto a la vivienda, la cantidad de miembros por ambiente exclusivo es de menos de 1 persona (VT de 5.77 en 2003 y 3.65 en 2011). Otro elemento a destacar es que la clase está relacionada con viviendas de cinco o más habitaciones (5.58 en 2003 y 4.88 en 2005). Por último es de destacar que aparece asociado a la clase el estar casados los RH.

¹⁸ En esta sección se ha incorporado la información que se considera necesaria para la correcta interpretación de los datos que se exponen a continuación, para más información acerca de la caracterización de las clases creadas del espacio social consultar (Gutiérrez y Mansilla, 2013; 2014).

Los sectores dominantes han sido nominados de múltiples modos a lo largo de la historia argentina. Quizás el concepto más reciente, y en cierto modo de mayor difusión en la bibliografía actual sea el de élites. Este concepto que ha sido acuñado, y también puesto en cuestión, por un conjunto de científicos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO - específicamente en relación con la educación. (Tiramonti y Ziegler, 2008, 2012) En la misma facultad, se cuenta con estudios más asociados a la economía, como el de (Schorr, Manzanelli y Basualdo, 2012).

No podemos dejar de citar clásicos como Bidart Campos (1977) que pensó las élites políticas¹⁹ o Plotkin y Gonzalez Leandri que estudian las élites intelectuales (2000). Sin embargo, el de élites no ha sido el único modo de nominar a los grupos de poder, o a sus fracciones; y es cierto que categorías como las de *managment* (Szlechter, 2012), clases altas (Tedesco, 1986; Lozada, 2007), clases dominantes (Sábato, 1988; Portantiero, 2003), sectores dominantes (Svampa, 2005), los que ganaron (Svampa, 2008), nobles (Almozara Valenzuela, 2014), aristocracia (Agulla, 1968; Mansilla, 2005), burgueses (Schorr y Wainer, 2005), oligarcas (Puiggrós, 2006; Lozada, 2007), los que mandan (De Imaz, 1968)²⁰, los privilegiados (O'Donell, 1999; Del Cueto 2007), los nuevos ricos (Majul, 1997) etc. son múltiples maneras de nominar a estos grupos, o a los individuos que pertenecen a ellos, que tienen por característica ocupar las posiciones de poder en la sociedad y que detentan un gran volumen de capital económico y cultural.

El estudio de los sectores dominantes del espacio social reviste cierta complejidad por estas latitudes, y como muestran Tiramonti y Ziegler (2008) para el concepto de élites, las particularidades argentinas hacen que nuestros grupos de poder escapen a una simple aplicación de las matrices teóricas diseñadas para otros contextos geográficos o históricos.

Como proponen Tiramonti y Ziegler (2008) “En gran medida la percepción que hemos modelado los argentinos sobre nuestra sociedad se acerca a la idea de una formación igualitarista con posibilidades abiertas para el conjunto de los sectores sociales. No obstante se sigue manteniendo en un cono de sombra el complejo entramado de estrategias con que la sociedad actualiza oportunidades muy diferentes para los distintos sectores sociales que tienen una generalizada expectativa de ascenso y reconocimiento social.” (Tiramonti y Ziegler, 2008:13-14)

19 Ellos no son los únicos que han acuñado este concepto para pensar a los grupos de poder, pero nos contentaremos con estas referencias para ejemplificar algunos casos.

20 Los autores presentados aquí, en cada una de las nominaciones, aparecen a modo de ejemplificación de los diversos usos de las categorías en cuestión. Ello no exige que los mismos hagan uso de otras categorías o formas de nominación en las obras citadas o en otras y, paralelamente, no implica que existan más autores que utilicen estas formas de nominación. En síntesis esta serie no es exhaustiva ni mutuamente excluyente.

Si bien coincidimos con Tiramonti y Ziegler (2008:19) en que no hay “recorridos fijos y obligatorios” para llegar a los lugares de mayor reconocimiento y que la diversificación en la oferta y en las estrategias de diferenciación son constantes, entendemos que en el proceso de acceso a las posiciones de poder reside una lógica de orden estadístico al modo en que la propone Bourdieu. El sociólogo francés muestra que “La diferencia fundamental entre los dos modos de reproducción [el familiar y el de componente escolar] reside en la *lógica netamente estadística* del modo de reproducción con componente escolar. (...) la transmisión efectuada por intermedio de la escuelas basa sobre la agregación estadística de las acciones aisladas de agentes individuales o colectivos, y asegura a la clase en conjunto propiedades que niega a uno u otro de sus elementos tomados por separado.”²¹ (Bourdieu, 2013:400)

21 Las cursivas son del autor y lo agregado entre corchetes es aclaración nuestra.

Este debate es sumamente interesante pero no sería prudente continuarlo aquí más que en la medida en que interpela esta presentación. En ese marco proponemos los siguientes interrogantes para el aglomerado gran Córdoba²²: ¿Cuáles son las condiciones educativas que erigen y perpetúan las posiciones de poder de estos grupos? ¿En qué medida el sistema educativo favorece este proceso de producción y reproducción de la desigualdad social? Por supuesto estas preguntas no serán resueltas en esta comunicación, pero al menos pretendemos mostrar los principales condicionamientos educativos asociados a las clases dominantes para dicho espacio.

De este modo no se comprende acabadamente a las clases dominantes, y sus diferencias internas, si no se considera el espacio social en su conjunto²³ como lo hicimos en el punto uno. Por otro lado creemos que para captar la desigualdad en su conjunto se hace imprescindible estudiar a los sectores que detentan mayor volumen de capital, tanto económico como cultural, pues sus estrategias de reproducción están aisladas de las demás estrategias de reproducción sólo para una mirada local y sustancialista²⁴. Sorprendentemente estos sectores han permanecido, queriendo o sin quererlo, muchas veces ocultos a la lupa de la investigación social.

La academia ha producido un volumen considerable de investigaciones acerca de “la pobreza”, sus modalidades de reproducción y las distintas maneras en las cuales estos sectores

²²El aglomerado Gran Córdoba abarca a la ciudad de Córdoba y un conjunto de localidades del departamento Colón, al norte de la misma. Considerando el censo nacional de poblaciones hogares y vivienda 2010 contaba con 1.454.536 habitantes y un área de 543,88 km².

²³ Como se puede observar en el gráfico, no podemos comprender la dispersión de las variables que configuran el espacio social observando sólo a los sectores dominantes del mismo, sino que se hace imprescindible leer los datos en clave relacional, comprendiendo que las dispersiones sólo son posibles en la medida en que existan sectores que detentan un mayor volumen de capital que otros sectores del espacio social. De este modo se pretende discutir la idea, tristemente arraigada en muchos sectores, que el estudio de los sectores dominantes es “elitista”. Debemos entender que el espacio social, por su carácter eminentemente relacional, guarda en su propia génesis el principio de diferenciación que le es propio.

²⁴ “Además, si se sostiene que los pobres no están al margen de la sociedad sino que forman parte de ella, ocupando las posiciones dominadas del sistema y, que, por lo tanto, no pueden estudiarse sus estrategias de manera aislada sino intentando analizar las relaciones que ellas mantienen con los sectores dominantes, es importante un concepto de estrategias de reproducción que sea susceptible de ser extendido a todos los grupos sociales y que no se limite a abarcar sólo las maneras de vivir de los ‘sectores populares’ (en este sentido, es importante el aporte de Torrado -op. cit.- con su concepto de ‘estrategias de vida’ como superador del de ‘estrategias de sobrevivencia’), a la vez que proporcione respuestas a las preguntas planteadas.” (Gutiérrez, 2004:261)

actualizan los distintos capitales que poseen. Investigaciones que además de ser poderosamente esclarecedoras, han mostrado de un modo desgarrador los efectos de la dominación social.

“En nuestros países se suele estudiar mucho más la producción social de la pobreza que de la riqueza. De tal forma, suelen también ser mucho más frecuentes los estudios sobre las condiciones de educación de los excluidos que los que abordan las formas y oportunidades educativas de los más ricos. La ausencia de estudios sobre la producción social de la riqueza y la educación es un serio límite para un análisis riguroso de la exclusión educativa, a señala cual, está asociada. No es posible comprender la producción social de la miseria si no se entienden los mecanismos de producción social de la riqueza, aspectos que, en el campo educativo adquieren particular relevancia. Un excepción a esta observación puede hallarse en las investigaciones de Tiramonti&Ziegler (2008) y en las de Almeida & Nogueira (2002).” (Gentili, 2010:20-21)

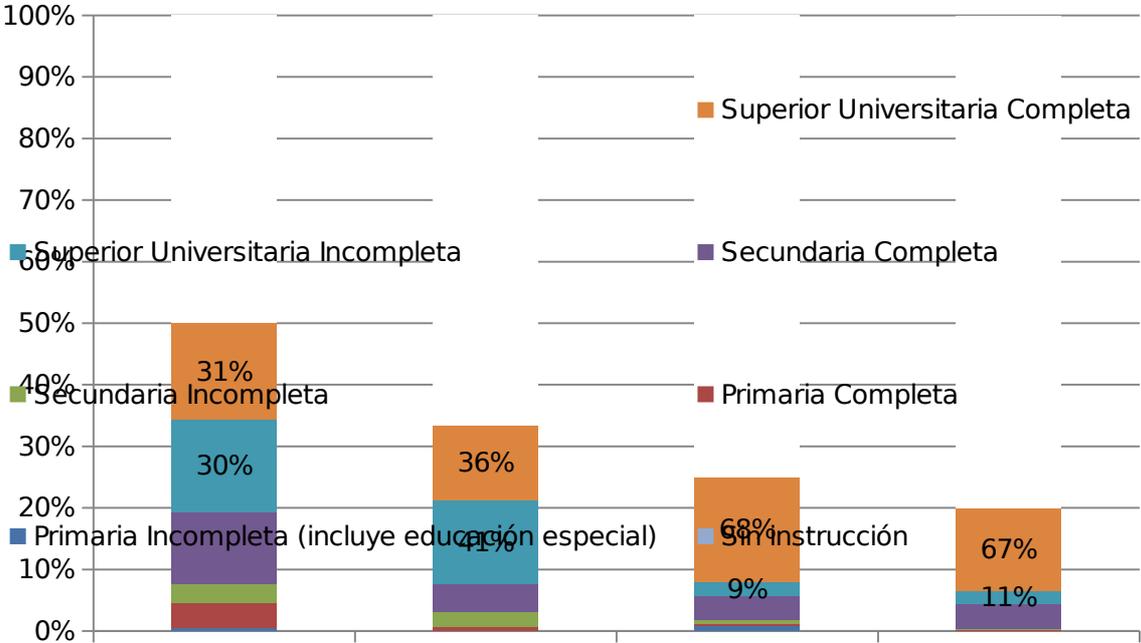
Con el compromiso de continuar arrojando luz acerca de los principales condicionamientos que participan a los grupos de poder y afectan a todo el espacio social, emprendemos el análisis de la última parte de este trabajo que da cuenta de los condicionamientos asociados al capital escolar de los grupos dominantes.

La escolaridad de las clases dominantes del espacio social.

Para comprender las principales diferencias entre las divisiones que hemos propuesto en el espacio social, y para poner en relevancia cuál es el peso relativo que tiene la escolaridad, dispusimos de todas las variables con la que contamos en laEPHy asíobtuvimos tablas de

contingencia sobre los niveles de escolaridad, último nivel alcanzado de los RH y la terminalidad del mismo²⁵.

Gráfico 4: Nivel educativo de los RH por clase (MD y AD) de los espacios sociales 2003-2011.



Fuente: elaboración propia en base al Espacio Social y a la EPH – INDEC

Como podemos observar en el gráfico 4, el “Nivel educativo” de los RH en 2003 y 2011 en ambas clases construidas presenta una estructura similar, con más de un 60% de los casos en el nivel universitario (completo e incompleto). Ello se dimensiona mejor si decimos que tanto para la clase Bd como para la Md esta proporción no supera el 16% de los casos para ambos periodos²⁶.

Si bien se observa una mayor cantidad de casos²⁷ en el nivel “Superior Universitario Completo” y “Superior Universitario Incompleto” para la clase MD en 2011, las proporciones

25Algunas de las hipótesis de trabajo que incluyen a cónyuges e hijos aparecen en el informe del equipo de investigación para todo el espacio social. Estas están relacionadas con: a) La homogamia en términos educativos de los sectores dominantes. b) La apuesta por la educación privada de los sectores dominantes en los rangos etarios comprendidos entre 5 y 12 y ente 13 y 17 años. La inversión de esta apuesta hacia el sector público en el rango comprendido entre los 18 y 25 años. c) La diferencia de ingresos de los titulados con niveles superiores entre los dominados y los dominantes y entre las clases medias dominantes y las altas dominantes en términos. También se considera la calificación ocupacional. (Giovine y Zunino, 2014)

de casos se estructuran de un modo similar en ambos periodos. En el caso de la clase AD las proporciones son aún más parecidas en ambos periodos alcanzando más del 77% para ambos momentos analizados.²⁸

El “Nivel de estudios” es alto para estas clases de espacio social. Pero ¿qué diferencias podemos encontrar entre ellas? Bien, se puede observar que el nivel “Superior Universitario Completo” de la clase MD es de alrededor del 30% en ambos momentos, a diferencia de la clase AD donde este nivel es de casi el 70% en ambos momentos. Esa diferencia se traduce en una drástica diferencia en la proporción de “Superior Universitario Incompleto” para la clase AD pasando de un 30-40% en las MD a un 10% en las AD.

Como se puede observar el egreso del nivel superior universitario está introduciendo grandes diferencias en el espacio social. La terminalidad de este nivel da cuentas de una diferenciación entre los dominantes del espacio, siendo que si tomamos la proporción de “Superior Universitario Completo” y la dividimos por el total de RH en el nivel (completo e incompleto) constataremos que en los MD alrededor de un 50% de los que acceden al nivel egresan, mientras que en los AD esta proporción asciende a más del 86%.

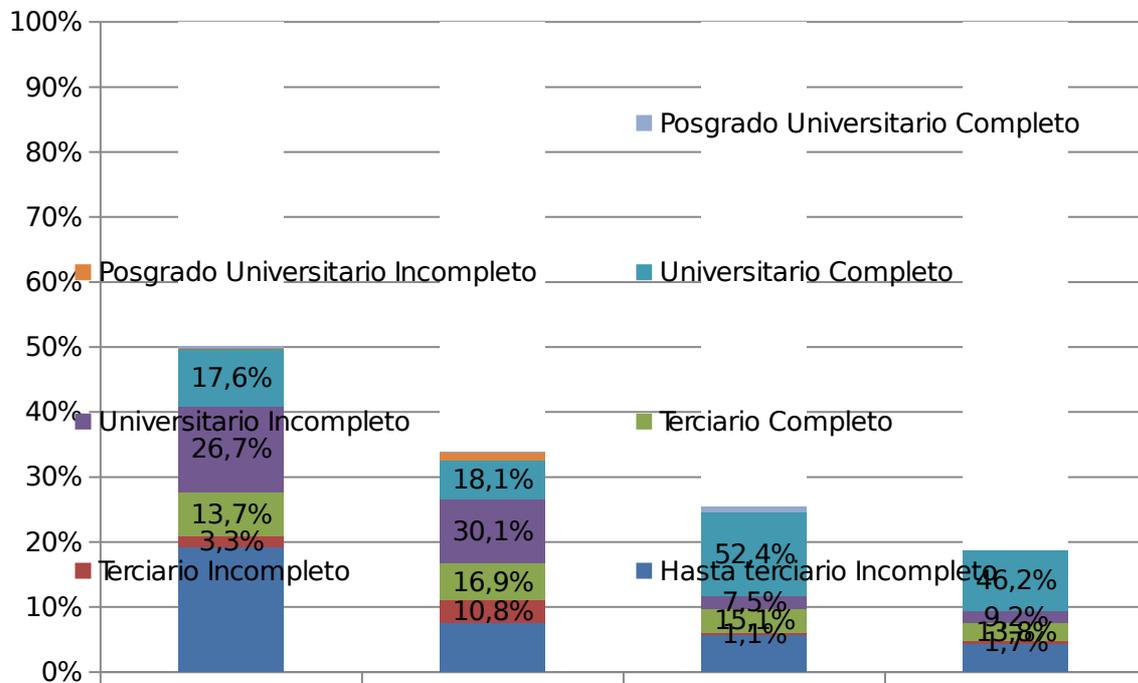
Conforme pretendemos precisar el análisis acerca de este nivel superior universitario, consideraremos la variable “¿Cuál es el último nivel que cursa o cursó?” que nos permite distinguir entre las categorías “Terciario”, “Universitario” y “Postgrado”. Esta variable
26 Para mayor información acerca de estas proporciones para todo el espacio social consultar Giovine y Jiménez Zunino (2014).

27 Los casos considerados en 2003 no son los mismos de 2011. Esto es así por la característica de la muestra. La EPH se realiza de manera continua y “la periodicidad de los resultados es trimestral, sin embargo cada vivienda tiene una sola semana asignada en ese período en la cual deberá contestar los cuestionarios. Cada vivienda será visitada cuatro veces a lo largo de 18 meses: dos trimestres consecutivos será entrevistada, los dos siguientes sale de la muestra y los dos restantes vuelve a ser entrevistada. Es necesario el seguimiento del mismo hogar durante este período de tiempo para registrar la evolución de las variables.” Información obtenida del ministerio de economía de la provincia de Buenos Aires, para más información consultar <http://www.ec.gba.gov.ar/estadistica/social/eph/mer2.html>.

28 Si bien se podría dar cuenta de las diferencias en la composición estructural de las clases en los dos momentos, no creemos que sea necesario a los fines de esta presentación, por lo que nos limitaremos a mostrar ciertas cuestiones de proximidad estructural que caracterizan al grupo de los dominantes del espacio social y recuperamos algunas diferencias para distinguir a los medios de los altos dominantes.

fué asociada a la variable ¿Finalizó ese nivel?, dando por resultado las categorías que se observan en el gráfico 5.

Gráfico 5: Último nivel que cursa o cursó y finalización del mismo de los RH por clase (MD y AD) de los espacios sociales 2003-2011.



Fuente: elaboración propia en base al Espacio Social y a la EPH – INDEC

Con la observación del gráfico 5 podemos apreciar con mayor precisión categorial qué sucede dentro del nivel superior universitario (completo e incompleto). Lo que podemos captar en este acercamiento es que en ambas clases aparece como categoría el postgrado en 2011 aunque en la clase MD lo hace en menor medida. En general las proporciones de RH en cada una de las categorías se mantienen relativamente similares en ambos espacios, notándose una proporción de “Terciario Incompleto” mayor para los RH de la clase MD en 2011.

Las diferencias que habíamos notado ya con el gráfico 4 entre la clase AD y MD aparecen en el gráfico 5 con mayor precisión por nivel diferenciado, notándose una proporción del 3% en 2003 y del 11% de RH con “Terciario Incompleto” en los MD, bastante mayor que el 1% en 2003 y 2% en 2011 de los AD. Si efectuamos la misma proporción que calculamos para los egresados del nivel Superior Universitario en el caso anterior, veremos que el 61% de los MD que cursan o cursaron el nivel Terciario lo terminaron, a diferencia del 89% de los de la clase AD para 2011.

En cuanto al nivel Universitario vemos que en la clase MD declaran el nivel completo alrededor del 18% de los RH en ambos momentos, en comparación con el 52% y el 46% de los RH de clase AD. Por oposición alrededor del 28% de los RH de clase MD declaran tener incompleto el nivel en cuestión, contra el 8% aproximadamente de los RH de la clase AD. Ello da una proporción de recibidos de 38% en los MD en 2011 contra un 83% de los RH que pertenecen a la clase AD. Como se observa en este caso también la terminalidad de los niveles es un problema más grave en la clase MD que en la AD.

Por último, en el nivel de postgrado ha aumentado la presencia de RH para ambas clases. Sin embargo, el crecimiento no se ha dado en una proporción similar. En la MD crece de cero a 1.2%, mientras que en la AD va de 0.7% a 7.2% de 2003 a 2011 respectivamente. Como vemos, en este caso como en otros, un mejoramiento de las condiciones no implica una disminución de la desigualdad.

Por otro lado si consideramos a todos los niveles superiores universitarios en su conjunto podremos observar que en 2003 para los MD apenas superaban el 60%, volumen que para el resto del espacio social es una quimera aun, pero que comparado con los AD (que casi llegaba al 80%) los pone bastante por debajo. Esta diferencia tiende a equilibrarse para 2011 (cerca del 80% para ambos) pero a costa de la terminalidad, con el 54% de los RH de la clase MD que asisten al nivel “Superior Universitario” y no lo han completado, contra el 18% de los referentes de la clase AD en la misma condición.

En este punto podemos identificar una de las modalidades que Tiraminti y Ziegler (2008:21) denominan como “selección por exclusión”, pues si bien el volumen de RH que acceden al nivel “Superior Universitario” se iguala para las clases AD y MD en 2011, significando una mayor proporción de RH en este nivel para la clase MD y en consecuencia un mayor acceso, lo cierto es que ello sigue implicando una gran desigualdad en la permanencia y egreso del nivel para la clase MD como se puede constatar en los valores antes expuestos.

Como podemos observar, de los condicionamientos escolares asociados a cada una de las clases, existen diferencias estadísticas que nos permiten pensar que la permanencia y la terminalidad a los niveles superiores universitarios en las clases dominantes también es desigual, por más que el acceso tienda a igualarse.

Consideraciones Finales

Con esta presentación nos hemos propuesto introducir la mirada relacional que subyace a toda nuestra investigación. En consecuencia hemos mostrado someramente la conformación del espacio social, las distintas clases consideradas en el análisis, las categorías de las variables

asociadas a ellas y en qué medida la educación aporta a consolidar las principales desigualdades del espacio, como también a producirlas por sí misma.

Las diferencias mostradas por las principales asociaciones de las clases a las categorías de las variables consideradas en el espacio, para su conformación como para su análisis, aparecieron en términos de variables de ingreso, jerarquía y calificación ocupacional, sexo, cantidad de miembros del hogar, etc. La asociación de esas categorías de las variables con la clase y con los niveles educativos, nos sugieren que existe una desigualdad en los modos de “utilización” de esos niveles alcanzados.

Posteriormente hemos mostrado diferentes modos de nominación de los grupos de poder, muchas de ellos asociados a perspectivas, marcos teóricos, paradigmas o momentos históricos diferentes. También se presentó la dificultad y necesidad del estudio de los grupos de poder en nuestra sociedad y la importancia que significa un análisis de tipo estadístico de los principales condicionamientos asociados a ellos.

Por último se consideraron las variables Nivel Educativo, ¿Cuál es el último nivel que cursa o cursó? y si ¿Finalizó ese nivel? como variables para analizar las principales diferencias entre las clases: media dominante y alta dominante del espacio social.

Como pudimos apreciar las diferencias en los modos de apropiación del instrumento escolar de reproducción social esta desigualmente distribuida en el espacio social también para los grupos de poder, lo que se muestra principalmente en los modos de permanencia y terminalidad de las clases consideradas.

Bibliografía

- Agulla, J. C. (1968) Eclipse de una Aristocracia. Una Investigación sobre las élites dirigentes de la ciudad de Córdoba. Buenos Aires: Ediciones Líbera.
- Almozara Valenzuela, F. J. (2014) Las mercedes del Rey. Los títulos de Castilla vinculados con el Virreinato del Río de la Plata. *Revista Cruz del Sur*, 6, 149-191.
- Baranger, D. (2012) Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu. Posadas, 2ª. edición (1ª. electrónica).
- Bidart Campos, G. (1977) *Las élites políticas*. Buenos Aires: Ediar.
- Bourdieu, P. (2000), [1979] *La Distinción*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2001), [2000] *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
- Del Cueto, C. (2007) *Los únicos privilegiados*. Buenos Aires: Prometeo Libros y Universidad General Sarmiento.
- Ímaz, J. L. (1968) Los que mandan. Buenos Aires: Eudeba.
- Gentili, P. (2010) Adentro y afuera. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión escolar en América Latina En: Gentili, P.; Saforcada F.; Gluz, N.; Imen, P.; Stubrin, F. *Políticas, movimientos sociales y derecho a la educación*, Colección Red CLACSO de Posgrados, Buenos Aires: CLACSO. Pp.: 9-32.
- Giovine, M. y Jiménez Zunino, C. (2014) Transformaciones del mercado escolar en el espacio social de gran Córdoba. 2003-2011. En: Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (Comp.) *Clases Espacio Social y Reproducción en Córdoba*, en prensa.
- Gutiérrez, A. (2004) La teoría de Bourdieu en la explicación y comprensión del fenómeno de la pobreza urbana. En Martín Criado, Enrique, Alonso, Luis Enrique, Moreno Pestaña, José Luis (comp.) *Pierre Bourdieu: Las herramientas del sociólogo*, Madrid: Editorial Fundamentos. Pp.: 255-280.
- Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (2013 Septiembre-Octubre) *El espacio social y su reproducción: aspectos teórico metodológicos y fuentes secundarias*. Ponencia presentada en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS, Santiago de Chile:Chile.
- Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (2014) El espacio social y su reproducción: aspectos teórico metodológicos y fuentes secundarias. En: Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (Comp.) *Clases Espacio Social y Reproducción en Córdoba*, en prensa.
- Losada, L. (2009) *Historia de las Elites en la Argentina. Desde la Conquista hasta el surgimiento del Peronismo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Majul, L. M. (1997) *Los nuevos ricos en Argentina: tiburones al acecho*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Mansilla, H. C. F. (2005) Transición al descalabro. De la aristocracia tradicional a las modernas élites de poder. *Trayectorias* 19, 59-68.

- O'Donnell, G. 1999 Pobreza y desigualdad en América Latina. Algunas reflexiones políticas. En Tokman, V. y O'Donnell, G. (Comps.) *Pobreza y Desigualdad en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Plotkin, Mariano y González Leandri, Ricardo (2000) El regreso a la democracia y la consolidación de nuevas élites intelectuales. El caso de Punto de Vista: revista de cultura. Buenos Aires (1978-1985) En: Plotkin, Mariano y González Leandri, Ricardo (Eds.); *Localismo y globalización. Aportes para una historia de los intelectuales en Iberoamérica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Historia. Madrid: CSIC. Pp.: 217 y ss.
- Portantiero, J. C. (1973) "Clases Dominantes y Crisis Política en la Argentina actual". En Oscar Braun (Editor), *El Capitalismo Argentino en Crisis*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Puiggrós, R. (2006) Historia crítica de los partidos políticos argentinos: Pueblo y oligarquía. Buenos Aires: Galerna.
- Schorr, M., Manzanelli, P. y Basualdo E. (2012). Elite empresaria y régimen económico en la Argentina: Las grandes firmas en la posconvertibilidad. Documento de trabajo N°: 22. Buenos Aires: FLACSO.
- Schorr, M. y Weiner, A. (2005) A propósito de la crisis del Mercosur. Notas sobre el proyecto de país de la "burguesía nacional" en la Argentina. *Realidad Económica* 215, 8-19.
- Szlechter, D. (2012) La emergencia de la comunidad gerencial en la Argentina. *Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*, 5, 3-46.
- Svampa, M. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: editorial Tarus.
- Svampa, M. (2008) *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios cerrados*. Buenos Aires: Biblos.
- Tedesco, J. C. (1986) Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945) Buenos Aires: Ediciones Solar.
- Tiramonti, G. y Ziegler, S. (2008). *La educación de las élites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires: Paidós.
- Tiramonti, G. y Ziegler, S. (2012). *Formación de las élites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires: Manantial-FLACSO.
- Torrado, S. (1998) *Familia y diferenciación social – cuestiones de método*. Buenos Aires: Eudeba.